

# **Heroínas del Bicentenario: Representación femenina en la serie numismática “La mujer en el proceso de Independencia del Perú”**

**Alexandra Reyes Fernández**

Bachillera de Antropología por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).  
e-mail: alexandra.reyesf@pucp.edu.pe

**Roxy Cárdenas Fajardo**

Estudiante de Antropología en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).  
e-mail: roxy.cardenas@pucp.edu.pe

## **Resumen**

El presente trabajo surge a partir de la producción y circulación de la serie numismática “La mujer en el proceso de Independencia del Perú”, la cual fue realizada por el Banco Central de Reserva del Perú y que forma parte de las actividades desarrolladas para el Bicentenario de la Independencia del Perú. El objetivo principal es investigar sobre la narrativa de la nación a partir de las figuras femeninas de heroínas representadas en esta serie. Por un lado, se presentan conceptos como el de nación y nacionalismo banal para sentar las bases teóricas. Seguidamente, se exponen las principales representaciones iconográficas femeninas en las monedas del país. Asimismo, a partir de la información oficial, se exponen los objetivos de la producción y circulación de la serie en cuestión. Por otro lado, a partir de un conjunto de entrevistas, se explica el sentido de esta serie desde el punto de vista de un grupo de coleccionistas de monedas, así como miembros del Banco Central de Reserva del Perú. A partir de ello, conocemos sus impresiones sobre la serie y sus significados. Finalmente, realizamos algunas reflexiones finales sobre los principales hallazgos de esta investigación.

## **Palabras clave**

Bicentenario de la Independencia del Perú, Proyecto Especial Bicentenario, representación femenina, numismática.

# **Bicentennial heroines: Female representation in the numismatic series “Women in the Independence process of Peru”**

**Alexandra Reyes Fernández**

Bachelor of Anthropology from the Pontifical Catholic University of Peru.

e-mail: alexandra.reyesf@pucp.edu.pe

**Roxy Cárdenas Fajardo**

Anthropology student at the Pontifical Catholic University of Peru (PUCP).

e-mail: roxy.cardenas@pucp.edu.pe

## **Abstract**

The present research arises from the production and circulation of the numismatic series “La mujer en el proceso de Independencia del Perú” as part of the activities developed for the Bicentennial of the Independence of Peru. The main objective is to investigate the narrative of the nation from the female figures of heroines represented in this series. On the one hand, concepts such as the nation and banal nationalism are presented to lay the theoretical framework. Then, the main feminine iconographic representations in the country’s coins will be explained. Likewise, based on official information, the objectives of the production and circulation of the series in question are exposed. On the other hand, based on a set of interviews, the meaning of this series is explained from the point of view of a group of coin collectors, as well as members of the Central Reserve Bank of Peru. From this, their impressions of the series will be taken into account, as well as its meanings. Finally, this article will end with some final thoughts on the main findings of this research.

## **Keywords**

Bicentennial of the Independence of Peru, Proyecto Especial Bicentenario, female representation, numismatics.

## Introducción

En el marco de las actividades conmemorativas del Bicentenario, el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), desde el 30 de diciembre de 2020, puso en circulación la serie numismática denominada “La Mujer en el Proceso de Independencia del Perú” alusiva a las Heroínas Toledo, Brígida Silva de Ochoa y María Parado de Bellido. Esta serie tiene dos objetivos principales, por un lado, busca rendir homenaje y difundir los rostros e historias de mujeres patriotas que lucharon e incluso se inmolaron por la Independencia del Perú; y, por otro lado, busca que la cultura numismática en el Perú continúe siendo promovida. En ese sentido, el presente trabajo busca investigar sobre las narrativas de nación a partir de las figuras femeninas de heroínas representadas en la serie numismática “La Mujer en el proceso de Independencia del Perú”. Esta conforma parte de la campaña de las #MujeresdelBicentenario que es, a su vez, parte del Proyecto Bicentenario cuyo objetivo es el de resaltar el rol protagónico de mujeres no solo en la Independencia del Perú sino, en general, en la historia hasta la actualidad.

### Figura 1

*Monedas de la serie “La mujer en el proceso de Independencia del Perú”*



*Nota:* Por Crónica Numismática.

Este trabajo estará dividido en una serie de secciones en torno a tres preguntas específicas: ¿cómo han sido las representaciones femeninas en monedas a lo largo de la República?; ¿cuál es la lógica detrás de la producción y circulación de la serie?; y, finalmente, ¿qué imaginarios promueven las mujeres representadas en la serie en quienes coleccionan estas monedas?

Consideramos este tema relevante dado que las monedas son recursos del Estado en tanto discurso visual. En ese sentido, el valor de la moneda no se reduce al intercambio o atesoramiento, lo cual, en nuestro caso, supone ampliar su campo de análisis. Además, a pesar de que existe un notorio avance en el conocimiento de la historia de las mujeres, se reconoce que es necesario profundizar en su alcance y significado (Rosas, 2021b). Por eso, proponemos analizar el imaginario de nación, difundido por medio de la materialidad de la moneda, vinculándola con los demás recursos

que desprende el Proyecto Bicentenario. Estas son medios para aproximarnos al nacionalismo desde nuestra cotidianidad en la manera en que el Estado se introduce en nuestras vidas. Así, es importante identificar el tipo de heroína(s) del Bicentenario y los imaginarios adscritos a ellas.

## **Nacionalismo banal**

Benedict Anderson (1993), en su trabajo sobre el nacionalismo, propone una definición al término nación: “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana” (p. 23). Es una comunidad imaginada porque sus miembros nunca conocerán completamente a las personas que la conforman, sin embargo, eso no elimina el sentimiento de comunión que existe en ella. Así, la nación es limitada porque tiene fronteras finitas a pesar de la cantidad de personas que alberga en su territorio; y, además, se entiende como comunidad porque, incluso con sus conflictos y desigualdades, “se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal” (Anderson, 1993, p.25). Asimismo, como bien lo menciona Lossio (2019), la nación connota un sentido de pertenencia y solidaridad en un territorio geográficamente fijo, y sujeto a características políticas, económicas y sociales específicas (p. 69).

Por su parte, Billig y Nuñez (1998), presentan el concepto de nacionalismo banal para centrarse en las formas próximas o familiares del nacionalismo que suelen darse por hecho. Esta aproximación es relevante porque cuestiona que la identidad sea un estado latente interno inobservable individual que se activa o no de acuerdo a las situaciones. En lugar de continuar con estas nociones de “encendido” y “apagado”, se señala que la identidad se constituye en formas de vida. Esto reconoce que la identidad nacional se sitúa en el terreno de lo banal, en aquello que vivimos día a día en cada uno de nuestros rincones nacionales. Es decir, desde un nacionalismo de lo normal, se pone el lente en los momentos comunes, en los cuales el nacionalismo puede pasar desapercibido. No obstante, precisamente estos momentos expresan la forma en que el Estado-nación se reproduce y penetra en la vida de los ciudadanos, en nuestras rutinas. Por este motivo, en la misma línea de entender la identidad desde la cotidianidad, se sugiere prestar atención a las expresiones estéticas como las banderas, emblemas nacionales, sitios simbólicos, mapas, postales, paisajes, museos, entre otros, que contribuyen a los ideales nacionalistas. En nuestro caso, este concepto es clave para aproximarnos a las monedas. Cabe añadir que, en esta propuesta de la estética de lo cotidiano, lo estético abarca un espectro amplio en el cual se enfatiza la sensibilidad en relación a los efectos emocionales y sensoriales significativos para los sujetos. En otras palabras, se argumenta que las construcciones estéticas están diseñadas para crear efectos de fascinación, admiración, emoción y sensibilidad sobre la nación (Mandoki, 2007). Además, es importante señalar que estos conceptos serán utilizados tomando en cuenta la perspectiva de género transversal a este trabajo.

## Desde Marianne hasta las Heroínas del Bicentenario

De acuerdo con Cosamalón (2000), pocas veces se ha abordado la relación entre la moneda y los billetes respecto a la construcción de la idea de nación. Al inicio de la República no todas las personas tenían asumida una identidad peruana, así que el reto de las autoridades estatales fue difundir los valores y prácticas de la nueva comunidad, en la cual el saber leer y escribir no era obligatorio. En ese sentido, el autor menciona que se apeló a los sentidos para la difusión del naciente Estado y que la moneda era un objeto ideal para “atrapar los sentidos”. Aunque inicialmente la circulación monetaria fue restringida, los mensajes impresos, textuales y simbólicos que figuraban en las monedas representaron y difundieron los símbolos e íconos de lo que se definiría como Perú, así como sus cambios o los sucesos políticos de la vida republicana. El imaginario de la nación se materializó en la moneda y, por lo tanto, la relación entre la identidad nacional y el diseño de estas se fue intensificando con el tiempo. Si bien la moneda no es el único medio para difundir las ideas de identidad, este es un objeto poderoso para construir iconográficamente la nación.

De acuerdo con Leonardini (2009), la iconografía republicana peruana cuenta con cuatro periodos relevantes: la Independencia y los primeros años de vida republicana (1821-1879); el “renacimiento” después de la Guerra del Pacífico hasta la República Aristocrática (1887-1919); El Oncenio o Patria Nueva (1919-1930); y, por último, el Gobierno Revolucionario de Juan Velasco Alvarado (1968-1975). En la iconografía difundida en cada uno de estos periodos señalados se resaltan símbolos y héroes con el objetivo de asentar los ideales de la nación. Cabe recordar que, dentro de todos los repertorios desplegados en cada periodo, nuestro interés se centra en las monedas. En el campo del patrimonio numismático, la moneda es considerada un objeto con alto contenido simbólico e ideológico. Esta representa tanto al Estado como a su poder y, al mismo tiempo, juega un rol importante en lo cotidiano (Alfaro, 2009). Sin embargo, consideramos importante precisar que nos encontramos en un quinto periodo importante para la iconografía no solo en el marco de la preparación y celebración del Bicentenario, sino en relación con el trabajo impulsado desde la promoción de la “marca país” que también ha dejado sus impactos en las monedas. A continuación, se revisará la iconografía de las monedas en vista de los periodos señalados.

Martínez (2012) identifica un hecho clave de la Independencia: después de la liberación de Lima, San Martín instituye la orden de las Caballerías del Sol a fin de premiar a las mujeres que habían destacado en la causa patriota por su compromiso nacionalista. Sin embargo, dicho decreto no concebía que las mujeres lucharan por la libertad por motivo de inclinación propia, ya que la Independencia se asociaba a la idea de lo viril. Es así que la participación de las mujeres era vista en función de los hombres; participaban porque sus hombres lo hacían. Si ellas eran partícipes, lo hacían respondiendo desde roles de madres, hermanas, esposas o hijas. A pesar de que esta era la idea dominante, al mismo tiempo, se reconoce

la sustancial aportación femenina a la emancipación en cuanto a sus habilidades de liderazgo, seducción, espionaje, recaudación de fondos o directamente en el campo de batalla.

Aunque el proceso de Independencia promovió la participación política de las mujeres, esta finalmente quedó atrás, puesto que el rol que suponían las mujeres en la República era el de “convertirse en modelos de moralidad, se dedicarían a socializar a las nuevas generaciones en los valores de la patria, convertida en un nuevo culto que rivalizaba con el viejo cristianismo” (Martínez, 2012, p.128). Esto está relacionado a los discursos hegemónicos de género que se consolidaron en el siglo XIX, los cuales fueron apareciendo en las últimas décadas del siglo XVIII, en el Virreinato del Perú. Estos se vieron influenciados fuertemente por el discurso higienista, el cual, más allá de abarcar el bienestar físico, se relacionó con la esfera moral de la sociedad (Rosas, 2019, p. 8). Lo mencionado, además, se guiaba por la histórica figura de Marianne que surgió en la Ilustración europea: mujer que refleja la libertad, la moral y, sobre todo, la maternidad. Era el modelo de mujer revolucionaria ideal para formar a los futuros ciudadanos. Este modelo, cabe resaltar, no solo moldeaba la imagen y el cuerpo de las mujeres de la época; sino también excluía a aquellas que no calzaban en este ideario de la élite. Así como señala Potthast (2010) las heroínas transgresoras resultan ser esas heroínas incómodas, olvidadas o no queridas que fueron minimizadas en la historiografía. Es por eso que al inicio de la vida republicana, la primera moneda se denominó “Perú Libre” (1822), la cual representaba a una mujer en asociación a la patria y simbolizaba la Justicia. A partir de 1825 hasta 1897, la imagen representativa de la numismática sería la imagen femenina de la Libertad inspirada en Marianne (Leonardini, 2009). Según Cosamalón (2020), desde 1824 hasta 1858, se acuñó la moneda de 8 reales la “Libertad Parada”, que mostraba en el anverso a una mujer en dicha posición. Esta incluía la frase “Firme y feliz por la unión”. Con la reforma monetaria de 1863 que creó el sol como unidad monetaria, se presentó una nueva moneda llamada popularmente la “Libertad Sentada”, puesto que la representación de la mujer es tal como indica su nombre. Luego, durante el intento de reforma monetaria en el gobierno de Nicolás de Piérola, el autor señala que se acuñaron monedas fraccionarias llamadas “moñonas” porque mostraban en el reverso a una mujer con un moño.

Al acceder a la colección de monedas del Museo Central del Banco Central de Reserva del Perú notamos que, durante el siglo XX, la imagen femenina de Marianne todavía persistía en las monedas, aunque en menor medida. En 1901, había dinos de plata con una imagen femenina sentada con el recurrente “Firme y feliz por la unión”. En 1926, la moneda de níquel de 10 centavos dejó de presentar el cuerpo completo femenino y se centró en el perfil de Marianne. La última moneda en la colección con esta representación es de 1939 con una moneda de cobre y níquel de 5 centavos (Museo Central Banco Central de Reserva del Perú, s.f.). La figura femenina de heroína podía ser mal vista si es que se percibía una figura masculinizada, en el sentido de haber perdido las virtudes de dulzura, delicadeza y maternidad (Martínez,

2012). Si bien se admira su contribución, esta no pretendía poner en cuestión los roles de género. Así, el arquetipo de heroína republicana debía ser un símbolo de la abnegación y entrega total por la patria.

En este inicio republicano, las narrativas en torno a las mujeres de la Independencia seguían líneas coloniales, donde la percepción de la población femenina era paternalista. Se asumían los pocos o nulos conocimientos de las mujeres, así como su vulnerabilidad frente a las tentaciones, por lo que se recomendaba un constante cuidado y control por parte de los varones (Elejalde, 2013, p. 322). La instrucción educativa fue uno de los pilares más importantes por el cual los varones podían reproducir aquellas enseñanzas y valores que se deseaban para construir a los nuevos ciudadanos. Para lograr aquella meta, se fortalecieron las cualidades de la maternidad: las mujeres, al tener la capacidad de engendrar, fueron las principales protagonistas en la educación de los hijos. Esto las relegó al ámbito privado y al del cuidado; mientras que sus pares masculinos se encargaban, en el ámbito público, de poner las bases y las reglas por el cual los ciudadanos forjarían la nación. Este escenario permite comprender la ausencia de discusión o representaciones femeninas en el Centenario de la Independencia.

El Centenario se desarrolló durante el régimen de Augusto B. Leguía de “Patria Nueva”. Las celebraciones de la Independencia se exhibieron desde los monumentos, la modernización de Lima, las ceremonias públicas, los museos, la participación ciudadana, entre otros (Casalino, 2018). El Centenario fue un momento importante para la creación de monumentos, cuyo objetivo no era solo embellecer Lima, sino que resultaban cruciales ya que, a través de estos, “la población debía recordar cómo y mediante quiénes se forjó lo que hoy llamamos Perú” (Flores, 2011, p. 136). Durante el Oncenio, hubo un pequeño espacio para pensar acerca de las heroínas en el caso de la presencia de María Parado de Bellido en el Panteón de los Próceres de la Nación Peruana, la cual fue reconocida como mártir de la Independencia y convertida en heroína con un lugar en el panteón (Pereyra, 2018). Sin embargo, dentro de esta historia oficial androcéntrica, no hubo mayor reflexión sobre el rol de la mujer en el discurso del proceso de la Independencia y de cómo ellas forjaron “lo que llamamos Perú”. Esto resuena con el arquetipo viril: un modelo humano imaginario cuyos rasgos son ser de sexo masculino legitimado por el discurso histórico (Moreno, 1986). En torno a la numismática, hubo medallas y estampillas conmemorativas de celebraciones, monumentos, personajes como San Martín, Arenales y Simón Bolívar (Casalino, 2018). Este periodo es relevante porque fue un momento histórico en el que se analizó el pasado, se celebró el presente y se proyectó el futuro como comunidad nacional (Casalino, 2006). No obstante, no se incidió en las monedas como parte del aspecto conmemorativo y menos aún sobre las mujeres.

De igual modo, en el gobierno de Velasco, si bien la figura clave del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas fue Túpac Amaru, la figura de Micaela

Bastidas también entra en este panorama como reivindicación femenina. Es decir, hubo un intento por recuperar la historia de las mujeres. Para el Sesquicentenario, se presentó la primera estampilla de Micaela Bastidas (Biblioteca Nacional del Perú [BNP], 2020). Asimismo, de acuerdo con Esquivel (2020), desde la gestión de Maruja Roqué Barriach, se impulsó con perseverancia el proyecto del Monumento a Micaela Bastidas. Sin embargo, esta resultaba ser un símbolo complicado lo cual se explicita en las largas discusiones y dificultades para la creación del monumento. Se resaltaba su valor como madre, pero al mismo tiempo no era una ilustre dama, ni tampoco percibida como una heroína clave en la emancipación, ni su lucha. Finalmente, el monumento consiguió su propósito de reivindicar a Micaela Bastidas como “mujer, precursora y heroína de nuestra independencia” (Esquivel, 2020, p. 87). Sin embargo, en la numismática, en conmemoración solo se puso en circulación la moneda de Tupac Amaru. En 1977, el BCRP lanzó 5 soles de oro de Túpac Amaru II (Museo Central Banco Central de Reserva del Perú, s.f.). De tal modo, la imagen de Micaela Bastidas queda ausente en este plano.

Más recientemente, las colecciones del BCRP se han desarrollado alrededor de temáticas como “Riqueza y orgullo del Perú”, “Recursos naturales del Perú”, “Fauna silvestre amenazada del Perú”, “Iberoamericana”, etc. Estas han resaltado imágenes de lugares turísticos, objetos representativos de culturas prehispánicas, recursos naturales, animales y algunas temáticas específicas más. En esta línea de tiempo, dentro del marco del Bicentenario, se añadió la colección “La mujer en el proceso de la Independencia del Perú”. Cabe resaltar que esta es la serie que antecede a la más reciente “Constructores de la República Bicentenario 1821-2021”. En relación con la temática de la serie en discusión, esta aborda un tema importante: la participación femenina en el proceso de la Independencia. Es relevante porque revisar la participación de las mujeres en la lucha por la Independencia significa reconstruir las huellas de mujeres quienes han sido borradas, ignoradas o minimizadas en la historia oficial. Esto se debe a que, sobre la base del modelo androcéntrico, las mujeres eran situadas en el espacio privado, lejos de los grandes acontecimientos de la historia (Guardia, 2010).

Aunque la mayoría de ellas no estuvo presente en las narrativas independentistas de sus tiempos, su participación fue amplia y numerosa en la que se destaca sus acciones revolucionarias en el levantamiento, inmoleración, acciones militares, conspiradoras y espías, conseguir suministros, organización de provisiones, cuidado de soldados, contribuciones económicas, discusiones de política, manejo de la economía familiar, entre otras acciones vitales de mujeres anónimas (Rosas, 2021). En este caso, las figuras elegidas por el BCRP fueron Brígida Silva de Ochoa<sup>1</sup>, las

---

<sup>1</sup> Brígida Silva de Ochoa: Nacida en 1767, fue simpatizante de la causa patriótica junto con su familia. Los patriotas, entre ellos Brígida y su hermano, Remigio Silva, no paraban de redactar y diseñar planes para facilitar la acción del general José de San Martín. Brígida fue parte de una red de espías y “corresponsales sanmartinianos”. Una de las causas principales de su conversión a la acción patriótica fue la arbitrariedad de las autoridades españolas que experimentó ella personalmente, al igual que su familia. Brígida fue el enlace entre los patriotas y el coronel Torres en 1807 y su ayuda fue crucial en la evasión del párroco de Sica, José Medina, después del fallido

Heroínas Toledo<sup>2</sup> y María Parado de Bellido<sup>3</sup> como algunas de las mujeres cuya acción en la causa patriótica fue fundamental, desde sus labores de espionaje hasta actos en batalla.

En ese sentido, además de concordar con las visiones dominantes sobre las mujeres, la representación femenina en las monedas ha mostrado principalmente figuras alegóricas de Marianne como La Libertad, cuyo mensaje principal era el de la unión. Sin embargo, estas mujeres de rasgos europeos que simbolizaban la patria eran anónimas. Por otra parte, en las décadas siguientes, si bien esta figura va perdiendo vigencia, no se presenta un reemplazo o una nueva imagen femenina en las monedas, ni discusiones sobre esta. Sobre todo, ese vacío resalta al compararlo con las diversas y difundidas imágenes masculinas de héroes. Así, la serie numismática en cuestión es la primera en que se incluyen representaciones femeninas de heroínas en monedas. Heroínas con nombres propios e historias detrás sobre su participación en el proceso de Independencia.

## Discursos y agenda desde en Banco Central de Reserva del Perú

De acuerdo con la información oficial del BCRP, la serie numismática “La mujer en el proceso de Independencia del Perú” tiene como finalidad rendir homenaje y destacar a tres figuras de mujeres patriotas. Para su representación iconográfica en

---

levantamiento de Aguilar y Ubalde en el Alto Perú. Al ser una espía, Brígida realizó la peligrosa tarea de llevar y traer comunicaciones de los patriotas. Esta labor era sumamente riesgosa si se toma en cuenta la eficiente red de espionaje del virrey Abascal. No obstante, Silva encontró motivación de seguir accionando de esta manera al saber que su hijo se encontraba acuartelado en Santa Catalina, sirviendo a los realistas. Brígida se gastó hasta el último centavo en proporcionar víveres y vestidos a los patriotas encarcelados; por ello, cuando se declaró la Independencia, la Junta de Purificación valoró la gran labor de Brígida y, el 11 de enero de 1822, el general José de San Martín la declaró como “hija de la Patria”. Lamentablemente, Brígida falleció, empobrecida, en 1840 (Banco Central de Reserva del Perú (Mc Evoy, 2020).

<sup>2</sup> Heroínas Toledo: María e Higinia Toledo y su madre, Cleofé Ramos de Toledo, eran habitantes del pueblo de Concepción, ciudad ubicada en la región de Junín y cerca de Huancayo. Las tres mujeres defendieron siempre los objetivos y la acción independentista y apoyaron el avance realista sobre la sierra central. Durante las luchas por la Independencia, tanto la ciudad de Concepción como distintas zonas de la sierra central, fueron una zona estratégica por sus recursos materiales y su capital humano. La llegada de la expedición del general Arenales estimuló a la creación y organización de “guerrillas” y “montoneras”. Este hecho hizo que los realistas enviaran, a su vez, una serie de columnas para contrarrestar la organización y respuesta independentista. Buscaron destruir aquellos puntos estratégicos y focos favorables de los patriotas. Es a partir del avance de las tropas realistas que las heroínas Toledo entran en acción. Al idear un plan para contrarrestar la presencia realista en la zona, las Toledo impulsaron la acción colectiva y llamaron a sus compatriotas conceptioninos a movilizarse hacia el puente que conectaba Concepción con el exterior y por el que los realistas cruzarían. Llegando al puente, y en medio de varias cargas de fusilería, las Toledo lograron cortar los amarres del puente, lo cual retrasó la llegada de los realistas a Concepción y les dio tiempo a los patriotas de huir y esconderse fuera de su ciudad. Por esta acción fue que el general José de San Martín les otorgó la Medalla de Vencedoras. (Mc Evoy, 2020).

<sup>3</sup> María Parado de Bellido: Nació en Paracas, Ayacucho, en 1761 y fue hija de un criollo y una mujer indígena. Se casó con Mariano Bellido a la edad de 15 años y con el cual tuvo siete hijos. María, junto a su esposo y el mayor de sus hijos, Tomás, fue simpatizante de la causa patriótica desde muy temprano. La motivación de María hacia esta causa tomó fuerza cuando el general Álvarez de Arenales arribó en Paracas para ingresar a la sierra y neutralizar a los realistas. Esta acción tuvo dos impactos, avivó el sentimiento independentista, pero también el represor. Este último hizo que las autoridades españolas ordenaran a las tropas a enfrentar a los insurgentes de la zona y reprimir el movimiento ayacuchano. Fue en este contexto que el hijo mayor de María, Tomás, fue capturado y fusilado. Esto la impulsó a seguir siendo parte del movimiento patriótica en calidad de informante; transmitía información importante sobre las acciones y movimientos de los realistas. Como era analfabeta, María Parado de Bellido dictaba el contenido de las cartas a su esposo a través de un amigo suyo. De esta manera fue que los patriotas fueron alertados de una incursión realista el 29 de marzo de 1822, y pudieron escapar a tiempo. Esta carta fue encontrada, por los hombres de Carratalá, en el bolsillo de un hombre abatido. María fue descubierta en condición de espía de las montoneras de la sierra, y fue sometida tanto a torturas físicas como psicológicas. Sin embargo, se negó a dar los nombres de sus compañeros y, por ello, fue fusilada en la plaza de Huamanga; convirtiéndose en mártir de la Independencia. (Mc Evoy, 2020).

las monedas se optó por tomar las pinturas que la artista peruana Etna Velarde retrató; en lugar de proponer un nuevo diseño, continuaron con esta línea de representación. Por otro lado, la lógica detrás de la producción y circulación de esta serie busca visibilizar a todas aquellas mujeres que, con sus acciones, fueron fundamentales para la causa patriótica independentista, así como continuar con la cultura numismática. Se busca mostrar sus nombres y rostros, así como describir e informar sus acciones dentro de la causa independentista. Así, en el discurso oficial se destacan valores como la dedicación, la valentía, el liderazgo, el coraje, la resistencia y la lealtad, para describir a estas heroínas (BCRP, 2020). A través del folleto de la serie, además, se informa que, “aunque el verdadero objetivo de esta colección numismática es visibilizar la labor de Brígida Silva de Ochoa, las heroínas Toledo y María Parado de Bellido, también lo es el buscar mostrar, con sus casos, los esfuerzos de otras peruanas cuyas labores quedaron sepultadas en el olvido” (Mc Evoy, 2020, párr. 3). En ese sentido, conocer sus historias puede crear efectos directos en la ciudadanía, puesto que una persona común podría identificarse con las acciones de ellas. Asimismo, el hecho de señalar que existen mujeres cuyas labores no han sido reconocidas busca generar una nueva narrativa inscrita en demandas sociales y políticas a partir de los casos particulares de estas heroínas.

De esta forma, se intenta ampliar aquellos discursos hegemónicos que abarcan el proceso de la Independencia, los cuales son, en su mayoría, masculinos y acotados al campo militar. Esta serie numismática expone las acciones civiles que provinieron de mujeres que, desde sus realidades, ayudaron a que el Perú sea libre.

¿Qué contexto posibilita la creación de esta serie? En la última década, las reacciones sociales contra la violencia de género se han fortalecido en el contexto peruano. Se podría decir que estas alcanzaron su punto más alto a partir de casos específicos, lo cual produjo una movilización internacional y la creación de colectivos como “Ni Una Menos”, en donde se exige a las autoridades justicia para las víctimas de la violencia de género. A partir de este tipo de sucesos, los temas de género y violencia han sido aspectos que han presentado cada vez más una mayor demanda y discusión, con una fuerte resistencia de grupos conservadores. Si bien estos temas de alguna forma eran abordados en décadas anteriores, en los últimos años se ha vuelto una fuerte exigencia; y no solo es demanda pública que se hable del tema, sino que se pide este sea un eje transversal en las distintas esferas de la sociedad; por ejemplo, en lo que se refiere a las políticas de educación escolar.

Consideramos, además, que lo mencionado va de la mano con el empoderamiento y visibilización femenina en campos en los cuales las mujeres no han tenido mucha representación, a pesar de la importancia de su accionar. Retomando al tema central de este trabajo, si comparamos la celebración del Centenario con la del Bicentenario, se puede apreciar claramente la diferencia de agendas y diseños. Como se mencionó en páginas anteriores, el Centenario del Perú se centró en embellecer y mostrar a un Perú más moderno; enseñando quiénes fueron aquellos héroes que ayudaron

a forjarlo. Si bien se da un espacio para mencionar a ciertas heroínas, este no va más allá de la mención honorífica. Por su parte, el Bicentenario ya no se centra en demostrar la magnificencia peruana, más bien sigue una lógica de reflexión y de darle voz a aquellas personas de las cuales no se habló en su momento pero que fueron fundamentales para la causa patriótica, por ejemplo, las heroínas<sup>4</sup>.

En ese sentido, los discursos y la lógica de la creación y circulación de esta serie numismática sigue una demanda colectiva, implícita o explícita, que exige que se hable del importantísimo rol de las mujeres en la Independencia. Si bien el Perú tuvo magníficos héroes que, incluso, dieron su vida por la causa independentista; también hubo heroínas que merecen el mismo reconocimiento por su honorable labor.

## **Heroínas circulantes: “Que se difunda más la presencia de la mujer en la historia”**

Para la conmemoración del Bicentenario, El Proyecto Especial Bicentenario ha tenido una agenda marcada por una perspectiva de género. Uno de los ejes de “el país que queremos” es la igualdad de oportunidades, el cual plantea acortar las brechas de pobreza y desigualdad, así como combatir la violencia de género y cualquier forma de discriminación (Bicentenario del Perú, s.f.). En vista de su propuesta de equidad de género, se desplegó una serie de acciones, monumentos, exhibiciones, eventos, celebraciones, reconocimientos, objetos y demás. En las redes sociales del Proyecto, el hashtag #MujeresdelBicentenario facilita identificar varios aspectos de esta campaña. Solo por nombrar algunos se encuentra la serie de recortables “Históricas”, la conmemoración “Orden Emérito de las Mujeres del Bicentenario”, el concierto “Mujeres del Bicentenario: autoras y compositoras del Perú”, la develación de bustos en bronce de las peruanas María Parado de Bellido, Micaela Bastidas y Clorinda Matto de Turner en el hall principal de Palacio de Gobierno y la serie numismática en cuestión “La Mujer en el proceso de Independencia del Perú”.

A fin de profundizar en cómo las monedas de esta serie se introducen en nuestras cotidianidades, decidimos entrevistar a cuatro coleccionistas y a dos miembros del BCRP. Para la muestra de coleccionistas, considerando criterios de género, buscamos entrevistar a dos hombres y dos mujeres. En Facebook, existen grupos de coleccionistas peruanos para la compra y venta de monedas. Nos unimos al grupo de Facebook “Colección de Monedas del Perú” de Quiosco Perú que cuenta con más de 20 mil miembros. En el mes de junio realizamos una publicación en la que tuvimos un total de 14 respuestas en la sección de comentarios. Cabe resaltar que, de estas 14 respuestas, solo 3 fueron de mujeres. Esto puede ser un indicador de la proporción de presencia y participación de mujeres en grupos de coleccionistas. De estas tres

<sup>4</sup> Anteriormente ha habido iniciativas similares. En el 2019, la curadora e investigadora Karen Bernedo, inauguró una exposición colectiva titulada “Emancipadas y Emancipadoras, las mujeres de la independencia del Perú”, la cual exige que se le de a las mujeres el rol protagónico que merecen en la historia del Perú.

últimas, solo una accedió a la entrevista. En ese sentido, nuestra muestra final fue de 3 hombres y 1 mujer. Todos residen en diferentes distritos de Lima y el rango de edad oscila entre 40 - 51 años.

Decidimos consultarles a los coleccionistas sobre su crecimiento y desenvolvimiento dentro del rubro de la numismática. A través de cuatro preguntas, pudimos conocer que todos los entrevistados pertenecen a la sociedad numismática desde hace, mínimo, 10 años; asimismo, en un par de entrevistas nos comentaron que empezaron a coleccionar más seriamente a partir del lanzamiento de la serie “Riqueza y Orgullo del Perú”. Por otro lado, nos comentaron que poseen una amplia gama de monedas coleccionadas, incluso, uno de ellos nos mencionó que tenía toda la colección de monedas que ha lanzado el BCRP a través de los años.

Al momento de preguntarles sobre qué los impulsó a ingresar a este rubro, fueron dos términos los que más resaltaron: la curiosidad y la estética. Por un lado, nos mencionan que las monedas, y las imágenes que estas portan, han despertado su curiosidad en saber qué es lo que se plasma en ellas, así como qué dibujos y rostros están retratados en ellas. Asimismo, nos comentaban que les daba intriga la historia que cada moneda representaba. La curiosidad se presenta como la principal causa por la que los entrevistados empezaron en la numismática. Por otro lado, y de la mano con lo último mencionado, nos dicen que la estética del arte que hay detrás de la elaboración de las monedas también los ha impulsado a empezar a coleccionar cada vez más. Se les hacía llamativa la forma en que los detalles han ido perfeccionándose en las monedas peruanas. Las monedas, además de un valor económico, son piezas de arte y son resultado de una producción bastante detallada, y eso ha hecho que nuestros entrevistados se interesen mucho más en su colección.

Por otro lado, un punto que nos interesó abordar en las entrevistas fue la percepción que estos coleccionistas tenían del área numismática. La perspectiva de género que este trabajo presenta es transversal y primordial en todas las secciones, por lo tanto, no podíamos dejar de preguntar sobre las diferencias en materia de género que existen o no en la sociedad numismática. Por unanimidad, nuestros entrevistados estuvieron de acuerdo que los hombres son los que están más presentes en el mundo de la colección de monedas. Algunos nos mencionaban que, si bien las mujeres poco a poco se hacen más presente en esta sociedad, la diferencia con la población masculina sigue siendo abismal. Si bien, los cuatro entrevistados nos hicieron notar esto último, nos pareció interesante el testimonio de nuestra única entrevistada mujer: ella nos comenta que cuando empezó a adentrarse en este tipo de espacios de colección de monedas en grupos de Facebook se sentía bastante fuera de lugar. Considera que al ser un espacio casi totalmente masculino, los hombres pueden tener más facilidad de vender, comprar o intercambiar, ya que estarían interactuando con otros hombres y “entre ellos sí se hablan en sus maneras”. A este sentimiento de desconcierto se le suma el miedo que tuvo al principio por el hecho de que son gente desconocida. Fue cuando salió del espacio virtual al presencial, a partir de un seminario, en donde

tuvo la oportunidad de comunicarse más y mejor con otras personas, tanto hombres como mujeres, del rubro. Como mencionamos al principio, la respuesta que tuvimos en la publicación que realizamos en Facebook se alinea con la percepción de la distribución existente en la sociedad numismática.

En cuanto a los dos miembros del BCRP, estos ocupan cargos relacionados al análisis, programación e impresión de las monedas y billetes. Son dos trabajadores del banco desde la década de 1980 y cuyas profesiones son Economía y Contabilidad respectivamente. Dicha entrevista nos permitió profundizar en las lógicas detrás de la creación de la serie desde la perspectiva oficial. Para comenzar, las monedas son concebidas como un medio de consolidación así como una forma de reforzar la identidad nacional. Son materialidades a través de las cuales se cuentan historias que trazan vínculos con las personas. En las colecciones que han existido en el Perú hasta la serie en cuestión se ha difundido el patrimonio cultural, arqueológico, riqueza natural, especies y personajes emblemáticos y, por ende, se ha generado interés en la población por dichas temáticas. Un caso notorio fue el impacto que tuvo la colección de “Riqueza y orgullo del Perú” en el incremento del turismo en las zonas retratadas. Esto se manifiesta en el mismo hecho de querer hacer la ruta de la serie mencionada, es decir, viajar y conocer los monumentos referenciados. El éxito de dichas colecciones superó las expectativas tanto así que las colas sobrepasaron la atención en el BCRP. Dado que en el mismo banco no se daba abasto al canje de monedas, tuvieron que abrir puestos de canje en el MUCEN que se ubica a 3 cuadras de la Plaza de Armas. Uno de los trabajadores recuerda que las colas eran tan extensas y de flujo constante que llegaban hasta la Catedral, a pesar de que había 10 ventanillas.

Es así que el interés por la numismática se amplió con el incremento de la demanda de las monedas de uso corriente que son las que promueven las colecciones desde los lanzamientos del 2010. Anteriormente al lanzamiento de dichas colecciones recientes, la numismática se percibía como reducida a quienes podían comprar las monedas, las cuales eran de precio elevado. Sin embargo, al hacer colecciones con monedas de uso corriente el interés se masificó y se creó un mercado alrededor de estas. La facilidad de acceso a estas monedas las cotidianizó y esto se visibiliza claramente en las acciones de las personas que acuden a canjear sus monedas. Como nos comentó uno de los miembros del BCRP durante la entrevista:

Nosotros normalmente estamos preparados para desembolsar cartuchos con 20 unidades, o sea 20 moneditas. Por supuesto tú no es que te quedes con los 20 soles guardados, puedes usarlo como medio de pago y guardarte 1, 2 o 3. Pensamos que de 20 en 20 iban a salir. Había gente que hacía su cola y, créeme, canjeaba 2 soles, 3 soles, 1 sol. Se agarraba y decía quiero canjear mis moneditas y no canjeaba nada más. Evidentemente eso no era para usarlo como medio de pago o te decía “tengo dos hijitos, dame 2 moneditas” y se llevaba 2 monedas, una para cada uno de sus hijos. (Entrevistado 5, 26 de agosto de 2021)

Respecto a la serie en cuestión, un dato interesante que surgió en la conversación fue el proceso de selección de las mujeres plasmadas en esta serie. Si bien hemos

mencionado en páginas anteriores la demanda social de género que ha ido en aumento en el Perú con el paso de los años, los entrevistados hacían especial hincapié en que la cuota de género no fue un criterio para la creación de las series numismáticas del Bicentenario. Los nombres femeninos que surgían cuando se comenzó a pensar en personajes a homenajear no fueron con el fin de *tener* que poner a mujeres, como si de una obligación se tratara; más bien, fueron nombres que surgieron por mérito propio. Entre los nombres masculinos y femeninos se decidió por separarlos en diferentes series. Las tres representantes que aparecen en las monedas son mujeres a las cuales, desde el principio, se buscó dar homenaje porque se lo merecían. En general, la visión de la serie era destacar aún más dichos personajes por su carácter valioso en términos de contribuciones al país de hoy en día, al igual que promover la curiosidad e investigación por lo mismo.

La mayoría de coleccionistas están atentos a nuevos lanzamientos del BCRP. Unos siguen directamente la web, en la cual, a raíz de la pandemia, se abrió una tienda virtual. Además, los grupos de numismáticos y coleccionismo también anticipan cuáles serán las nuevas series por salir con meses de anticipación. También, se resalta la espera ante esta serie singular al ser las primeras monedas de mujeres de colección con una presentación en blíster.

Solamente uno de los entrevistados, que era historiador, conocía quiénes eran las heroínas de la serie antes de haber escuchado o adquirido las monedas, mientras que el resto solo conocía a María Parado de Bellido por sus recuerdos de clases en el colegio. Con la nueva serie, conocieron los nombres y las historias de más heroínas de las que antes no tenían idea que existieron. Cabe resaltar que hubo una confusión con esta serie, ya que se pensaba que esta estaba dentro de la serie numismática “Constructores de la República - Bicentenario 1821-2021”. Por un lado, algunos consideran que esta fue una buena decisión porque como serie aparte pueden resaltar más. Por otro lado, la coleccionista, más bien, critica esta separación. Sugiere que se habría tenido que implementar a las heroínas en series como la de “Constructores de la República - Bicentenario 1821-2021” para que, así, tanto hombres como mujeres cruciales en la causa independentista se encuentren conjuntamente en una sola serie.

Sobre la base de sus conocimientos previos sobre la participación de las heroínas y recientemente aprendidos a raíz de la colección, en primer lugar, los entrevistados critican que, sobre todo en la época de la Independencia, las mujeres eran consideradas como el sexo débil, y sus roles eran desplazados a segundo plano. Por un lado, hay quienes describen que, a pesar de no haber participado en el combate o en las batallas, dicha participación femenina fue importante en actos puntuales como el envío de cartas. Sin embargo, otros aprecian las diferentes acciones de las heroínas marcadas por sus condiciones sociales y en sus momentos históricos, ya sea escondiendo información, en el caso de Brígida y María Parado, o siendo de armas tomar para defender al pueblo como las Heroínas Toledo. Una de los coleccionistas afirmó que “sin su participación, sin la ayuda de ellas, muchas cosas no hubiesen

logrado los varones” (Entrevistada 4, 18 de junio de 2021). En ese sentido, existen ciertas lecturas variadas, e incluso contrapuestas, en tanto a cuáles fueron los roles de las mujeres en la Independencia entre los coleccionistas. Se contrasta la visión de que las heroínas fueron una ayuda para tareas específicas, mientras que para otros fueron figuras claves sin las que no se hubiera logrado la Independencia. Por otro lado, comparándola con una visión de participación masculina “de escritorio”, unos estaban impresionados por el trabajo de inteligencia femenina detrás de las batallas de la Independencia, dado que, al ser percibidas como débiles, tenían la ventaja de no presentar peligro a los ojos de los demás. Finalmente, si bien señalan conocer las historias de las tres representaciones de heroínas, profundizan más en la figura de María Parado y sus acciones de espionaje, así que las historias de Brígida y las Heroínas Toledo quedan más sintetizadas en sus narraciones. Probablemente, esto se deba a que la historia de la primera, como hemos mencionado, se ancla no solo a partir de esta colección sino desde la etapa escolar.

En el marco del Bicentenario, la decisión de lanzar una serie numismática sobre mujeres todos concuerdan que tiene una mirada inclusiva y de equidad que valora la participación de las mujeres. Durante mucho tiempo, la numismática no había puesto en valor la participación de las figuras femeninas. La circulación de la serie impacta en que estas figuras sean más conocidas nacional e internacionalmente. Es visto como un primer paso inicial; sin embargo, todavía quedan muchas heroínas más por reconocer: “Hay varias que desconocemos porque solo nos han hecho conocer a tal persona y creemos que solamente ellas han asistido en la historia” (Entrevistada 4, 18 de junio de 2021). Algunos tenían claro a cuáles extrañaron ver en la serie, pero otros no tenían nombres en mente que les hubiera gustado ver. Dentro de las propuestas de mujeres por incluir en la serie están Micaela Bastidas, Manuela Sáenz y Rosa Campuzano, aunque también se sugiere crear nuevas series en las que se destaque a otras mujeres como la escritora Clorinda Matto de Turner.

En general, las series producidas por el BCRP generan bastante expectativa y curiosidad entre los coleccionistas. Con respecto al valor de esta serie numismática del Bicentenario desde las lógicas del coleccionismo, en primer lugar, estas despiertan la curiosidad por conocer a qué personajes se están representando. En el caso de esta serie, en vista de los procesos históricos machistas, “se les ha dado el lugar que merecen” (Entrevistado 1, 17 de junio de 2021). Con la conmemoración de los 200 años de Independencia, este tipo de series reivindican el rol femenino que muchas veces en la historia no es un punto de discusión. Si bien a muchos les atraen los detalles estéticos de las monedas, más que por un asunto económico, estas generan experiencias personales en los coleccionistas. El entrevistado 2 arma su colección para compartirla en el futuro con sus hijos y que puedan verla, estudiarla y escuchar las historias detrás de las monedas (2 de junio de 2021). Más que el valor monetario de un sol, valoran lo que estas monedas representan: “No siempre es ver qué bonito es la moneda, sino lo que representa en valores, historia. Eso vas aprendiendo con el tiempo” (Entrevistada 4, 18 de junio de 2021). En este caso estas han sido una

invitación para los coleccionistas a revisar la historia de las heroínas. Notan que, al ver la moneda o la imagen de esta, despierta querer conocer más y de hecho hace que indaguen sobre las representaciones expuestas. Incluso, después de haber conocido esta serie demandan que es necesaria una mayor difusión de la mujer en la historia. Además, comprendidas dentro de la historia de la numismática, esta serie siempre será relevante y tendrá un valor agregado por haber sido conformada por las primeras monedas que se emitieron sobre mujeres.

## **Reflexiones finales**

A manera de conclusión, nos gustaría cerrar el presente trabajo respondiendo a las preguntas expuestas al inicio. En primer lugar, es importante resaltar que la representación iconográfica femenina planteada en las monedas a lo largo del periodo republicano previo a esta serie se había resumido en un ideal femenino. Como mencionamos, este ideal se ‘materializó’ en la imagen de Marianne, la cual representó los valores necesarios para la construcción de una nueva nación, sin embargo, también significó aquel modelo a la cual, la población femenina, idealmente se debía regir.

Antes de la circulación de la serie numismática “La Mujer en el proceso de Independencia del Perú”, la iconografía femenina en las monedas peruanas siguió un mismo patrón: mostrar la imagen de una mujer que vivía en los imaginarios de la sociedad, pero que representaba uno de los aspectos más importantes de la nación, la libertad. Así, a lo largo de estos años, y a partir de la figura de Marianne, se decidió plasmar a La Libertad en las monedas. Esta figura si bien tenía rostro y forma, en la realidad no existía; más bien, fue moldeada según intereses y deseos de aquellos que gobernaban la nación. No era una mujer de ‘carne y hueso’ como las representantes femeninas de la actualidad. Por tal motivo, esta nueva serie marca un antes y después para la numismática peruana.

En segundo lugar, la lógica detrás de la producción y circulación de la serie numismática responde, en parte, a una demanda social presente desde hace algunos años en el Perú. El BCRP, la entidad encargada de la creación de esta serie, se enmarca en la demanda colectiva de que haya una mayor visibilización femenina en campos que se han visto envueltos casi exclusivamente por hombres; como es en el caso de la historia nacional y la numismática. Asimismo, y en el marco y agenda del Bicentenario, esta serie busca que se visibilice la labor de las heroínas en el proceso de Independencia del Perú y que este suponga un cambio en cómo se cuenta la historia oficial de la República.

Por último, como parte de la campaña de #MujeresdelBicentenario, las representaciones iconográficas de la serie numismática tuvieron muchísima expectativa desde el grupo de coleccionistas. Antes que nada, un punto paradójico es que la recepción de esta colección, para un primer público objetivo como los coleccionistas, corresponde a

un campo notoriamente masculino. No obstante, la serie fue la primera oportunidad para casi todos de aprender acerca de estas mujeres patriotas, así que amplió su conocimiento sobre cada una de ellas. Si bien la perspectiva de género no fue la base directa y explícita de la creación de esta serie, esta aparece en el contexto de celebración del Bicentenario y está reflejada en la mirada de los coleccionistas que concuerdan en cuestionar la historia oficial androcéntrica sobre el proceso de la Independencia, donde la participación de las mujeres o bien está en un segundo plano o simplemente ni está. Por este motivo es que existía tanto entusiasmo y fascinación por el significado que tiene esta primera serie dentro de la historia de la numismática peruana. A pesar de felicitar esta iniciativa, se reconoce que esta tarea es solo un primer paso ante una deuda pendiente con las mujeres y sus roles en la historia.

El caso de las monedas es interesante para pensar los imaginarios de la nación en lo ordinario. A diferencia de un monumento, físicamente las monedas nos acompañan diariamente. En nuestros bolsillos, al comprar en una bodega, al pagar un pasaje en un bus y en muchos rincones más. Como institución, el BCRP ha posicionado las monedas de uso común que conforman las series recientes de forma masiva que implican nuevas formas de relaciones entre las monedas y las personas. Si bien nuestras entrevistas estuvieron centradas en coleccionistas, la movilidad de una moneda hace que se cruce en nuestro camino sin necesariamente ser uno o una. Particularmente, cuando aparece una nueva serie numismática, esta circula con mucha más intensidad, lo cual aumenta las probabilidades de encontrarse con una de las monedas. Un elemento tan sutil como una moneda, que puede pasar desapercibida dentro de todas las actividades del Proyecto Bicentenario, sí tiene un impacto en la vida de las personas. La estética provoca emociones que se resumen en el despertar de la curiosidad por saber quiénes son estas mujeres y, por ende, cuál ha sido la historia aprendida sobre la Independencia, uno de los pilares de la nación. A través de la creación y difusión de la serie, el efecto de estas preguntas posibilita dar un siguiente paso de aprender sobre ellas y, en consecuencia, reaprender sobre los aspectos invisibilizados en la historia. Como se puede observar, a los ojos de coleccionistas, esta colección ha abierto la puerta a la valorización de las representaciones femeninas con nombres, rostros e historias propias, así como plantea la posibilidad de que los ciudadanos, usuarios de las monedas, puedan reflexionar sobre el rol de las mujeres, más aún cuando su producción y circulación se ubica en un contexto de debate en torno al género.

## Referencias bibliográficas

- Alfaro, C. et al. (2009). *Diccionario Numismático*. Ministerio de Cultura.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Mc Evoy, C. (2020). *Serie numismática "La Mujer en el Proceso de Independencia del Perú"* [Folleto]. BCRP <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Billetes-Monedas/Monedas-de-Coleccion/la-mujer-en-el-proceso-de-independencia-del-peru/mujeres-patriotas-folleto.pdf>
- Bernedo, K. (2020). Emancipadas y Emancipadoras. (Re) Construyendo un imaginario visual sobre las mujeres de la independencia del Perú. *Revista Ojo Zurdo*, (8), 46-50. <https://revistaojozurdo.pe/portfolio/ojozurdo8/>
- Biblioteca Nacional del Perú. (2020). *Estampillas conmemorativas*. Sesquicentenario de la Independencia del Perú. <https://sesquicentenario.bnp.gob.pe/#/>
- Bicentenario del Perú. (s.f.). *Ejes del Bicentenario: Este es el país que queremos construir*. <https://bicentenario.gob.pe/ejes/>
- Billig, M. y Núñez, R. (1998). El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional. *Revista Mexicana de Sociología*, 60(1), 37-57. <https://doi.org/10.2307/3541255>
- Casalino, C. (2018). *Centenario: Las celebraciones de la Independencia 1921-1924*. Municipalidad de Lima.
- Casalino, C. (2006). Centenario de la Independencia y el próximo Bicentenario: Diálogo entre los próceres de la nación, la Patria Nueva, y el proyecto de comunidad cívica en el Perú. *Investigaciones Sociales*, 10(17), 285-309. <https://doi.org/10.15381/is.v10i17.7067>
- Cosamalón, J. (2020). Monedas, billetes y sociedad en el Perú, 1826-1901. En C. Contreras (Ed.), *Historia de la moneda en el Perú* (pp. 327-364). BCRP, IEP.
- Esquivel, O. (2020). El Monumento a Micaela Bastidas (1967-1969), un símbolo de reivindicación femenina durante la Reforma Agraria. *YUYAYKUSUN*, 1(10), 67-95. <https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Yuyaykusun/article/view/3555>
- Guardia, S. (2010). *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. UNESCO, USMP, CEMHAL.
- Leonardini, N. (2009). Identidad, ideología e iconografía republicana en el Perú. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 185(740), pp. 1259-1270. <https://core.ac.uk/download/pdf/186952359.pdf>
- Lossio, F. (2019). La nación en tiempos especulativos o los imperativos culturales de las marcas país. En *La nación celebrada: marca país y ciudadanías en disputas* (pp. 67-97). Fondo Editorial de la Universidad del Pacífico.

Mandoki, K. (2007). *La construcción estética del estado y de la identidad nacional: prosaica III*. Siglo XXI.

Martínez, F. (2012). Las mujeres en la independencia peruana. En *Heroínas incómodas: La mujer en la independencia de Hispanoamérica*. Ediciones Rubeo.

Moreno, A. (1986). *El arquetipo viril protagonista de la historia. Ejercicios de lectura no androcéntrica*. Cuadernos Inacabados.

Museo Central Banco Central de Reserva del Perú (s.f.). *Colección numismática MUCEN*. <https://mucen.bcrp.gob.pe/museo/search/catsearch/5/>

Pereyra, N. (2018). María Parado de Bellido y la Independencia en la región de Huamanga: Representaciones de una heroína popular. *Revista Historia de las Mujeres*, 20(181), 1-15.

Potthast, B. (2010). Madres, obreras, amantes...: Protagonismo femenino en la historia de América Latina. Iberoamericana-Ververt.

Rosas, C. (Ed.). (2019). *Género y mujeres en la historia del Perú. Del hogar al espacio público*. Fondo Editorial PUCP.

Rosas, C. (2021a). Evas revolucionarias. Mujeres y género en la Independencia del Perú. En Manuel Chust y Sigfrido Vázquez Cienfuegos (eds.), *Y la Independencia de Iberoamérica se hizo* (pp. 21-38).

Rosas, C. (2021b). Mujeres en las guerras de la independencia a la formación del Perú republicano. En *Mujeres de armas tomar. La participación femenina en las guerras del Perú republicano*. Ministerio de Defensa.